



Margarit, Premio Reina Sofía de Poesía

El jurado destaca que el poeta ganador es «alguien que ejerce la poesía como instrumento moral y de pensamiento»

EL NORTE

MADRID. Joan Margarit ha sido galardonado con el Premio XXVIII Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, convocado por Patrimonio Nacional en colaboración con la Universidad de Salamanca (USAL), un reconocimiento que ha llevado al autor a la «alegría», aunque sabe que «la certeza absoluta» sobre el calado de la obra no se descubrirá antes de dos generaciones, según señaló Margarit tras conocerse el fallo.

Este fallo fue anunciado ayer a los medios de comunicación el presidente de Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez de Armiñán, y el rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, quien destacó la «potencia inclusiva» del Premio con la poesía y con las lenguas.

«Me interesa la cultura, lo demás no tiene solución», indicó después en declaraciones a Europa Press el poeta y arquitecto, quien a sus 80 años considera que tiene «todos los derechos» a no verse «mezclado» con la política. «Me he mezclado suficientes veces como para pedir ahora una tregua», ha señalado.

No obstante, y preguntado por el asunto catalán, el galardonado lo define como un tema «conflictivo». «Es el resultado de un conflicto que se resuelve con cultura», ha señalado Margarit.

El poeta cree que en la actualidad «no es fácil hacer llegar la cultura a todo el mundo» y lamenta que debido a un «gesto inútil» de un político se puede retroceder «20 metros» después de haber avanzado uno. A su juicio, «la cultura es muy difícil de dar y muy fácil de quitar».



Margarit, en la presentación de su libro 'Un hivern fascinant', en noviembre de 2017. :: ENRIC FONTCUBERTA

Recientemente, Margarit ha publicado 'Para tener casa hay que ganar la guerra' (Austral), un libro en el que investiga lo que pasó durante su infancia, su adolescencia y su primera juventud y lo que le llevó a escribir «unos poemas y no otros».

Según recordó, pasó su niñez en la posguerra y pasó muchas «privacidades», aunque nunca tuvo una «infancia infeliz». «Por dura que sea la infancia, si a un niño no le pegas y le das de comer, ¿cómo sabe qué es ser feliz o infeliz? Lo aprende solo», señaló.

Margarit, Premio Nacional de Poesía en 2008, afirmó que de todos los galardones que ha recibido el que más ilusión le hizo fue el Premio Pa-

blo Neruda, otorgado por la «brillantez de su lengua catalana», según ha recordado.

«Escribo en dos lenguas y me hacen ilusión. Hay que escribir una primera versión que ha de venir en lengua materna. No hay ningún gran poeta que no escriba primero en la

«Me interesa la cultura, lo demás no tiene solución», argumenta el galardonado

materna», afirmó Margarit, que huye de debates en torno al español y el castellano. «Me interesa la verdad y la verdad no pasa por estos matices, sino por la lengua, la poesía y la cultura», zanjó.

«El poema significa para mí haber encontrado un camino que creo que es muy difícil de encontrar, y que cada persona ha de encontrar, que es cómo amar a los otros», explicaba Margarit sobre su obra en una entrevista realizada recientemente por la editorial Planeta.

Este premio posee una dotación económica de 42.100 euros, que se añade a la edición de un poemario antológico del galardonado, con el estudio y notas a cargo de un desta-

cado profesor de literatura de la Universidad de Salamanca, además de unas jornadas académicas sobre el poeta premiado.

Así, el objetivo del galardón es reconocer el conjunto de la obra de un autor vivo, cuyo «valor literario» supone una aportación relevante al patrimonio cultural común de Iberoamérica y España.

Por su parte, el filólogo y miembro del jurado, Víctor García de la Concha, ha explicado que el autor galardonado no está inscrito a ninguna estética de grupo ni encasillado en generaciones poéticas y lo ha definido como «alguien que ejerce la poesía como instrumento moral y de pensamiento».

Asimismo, ha destacado la «exactitud» y la «claridad expresiva» de la obra de Margarit, así como su bilingüismo como el principal rasgo característico de su poesía.

En este sentido, ha recordado que el premiado no traduce sus obras del español al catalán o viceversa, sino que escribe simultáneamente, «lo que convierte su poesía en un ejemplo de cultura en continua traducción».

El jurado de estos galardones ha estado copresidido por el Presidente del Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez de Armiñán y de la Serna, y el rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero Ortega.

Asimismo, ha estado formado por el director de la Real Academia Española, Santiago Muñoz Machado; el director del Instituto Cervantes, Luis García Montero; la directora de la Biblioteca Nacional de España, Ana Santos Aramburo; y el presidente de la Asociación Portuguesa de Escritores, José Manuel Mendes.

Completan el jurado Pilar Martín-Laborda y Bergasa, Anunciada Fernández de Córdoba y Alonso-Viguera, Noni Benegas, Luis Alberto de Cuenca y Prado, Joaquín Pérez de Azaústre, Blanca Berasategui, Berna González Harbour, Jorge Edwards Valdés, Jorge Volpi, Selena Millares, Juan Manuel Bonet Planes, Juan Van-Halen, María Ángeles Mora, Víctor García de la Concha, Luis García Hambrina, Miguel García-Bermejo Giner y Manuel Ambrosio Sánchez Sánchez.